250 ANIVERSARIO Seis exposiciones de obras de Goya o creadas en su homenaje se preparan para los próximos meses en Zaragoza. La celebración del 250 aniversario del nacimiento del pintor de Fuendetodos cobra contenido

Cascada de exposiciones goyescas

SANTIAGO PANIAGUA Zaragoza

Si a Goya como mejor se le celebra es con su obra, este año conmemorativo del 250 aniversario de su nacimiento llega con retraso, al menos en cuanto a las actividades organizadas por el Gobierno de Aragón, pero finalmente llega. Y es que, aunque sea más de seis meses después de aquel 30 de marzo, toda una cascada de exposiciones se sucederá en Zaragoza. La primera, a partir del próximo 3 de octubre, con 68 de las mejores obras goyescas. Después, por este orden y hasta el 30 de marzo del 97, una antológica del grabador Julio Zachrisson, una colectiva de obra gráfica, una muestra de dibujos utilizados por Goya en su aprendizaje, una exposición de grandes artistas contemporáneos internacionales y, finalmente, los tapices, cartones, bocetos y dibujos del de Fuendetodos.

Todo este ciclo artístico fue dado a conocer ayer por el presidente de la DGA, Santiago Lanzuela; el consejero de Cultura y Educación, Vicente Bielza, y el comisario del Año de Goya en Aragón, Federico Torralba. Dijo Santiago Lanzuela que la ocasión le era particularmente grata, «como presidente y como aragonés», por poder presentar «esta serie de exposiciones en homenaje a nuestro pintor más universal». Torralba, catedrático emérito de Historia del Arte, fue quien se centró en explicar los contenidos de la primera de las exposiciones, pieza central del 250 aniversario.

El título es «Goya, realidad e imagen 1746-1828». Federico Torralba sitúa también aquí como comisario y muestra pinturas procedentes fundamentalmente del Prado, pero también de otras colecciones y museos públicos y particulares, entre ellas dos cedidas por el Palacio de la Zarzuela. A Zaragoza vendrán las dos «Majas» y muchos de los cuadros más conocidos. También, aquellos otros menos populares que, en opinión de Torralba, se encuentran entre lo mejor de la producción goyesca. El comisario destacó el monumental «Cristo en la Cruz» —nunca exhibido en Zaragoza—, «La familia del duque de Osuna», «Eros y Psique», «La marquesa de Santa Cruz», «El marqués de San Adrián»... hasta la deliciosa «Lechera de Burdeos», última obra pintada por Goya y que tampoco ha sido vista en la capital aragonesa.

La gran antológica se inaugurará el próximo 3 de octubre y le sucederán otras seis muestras

El Museo de Zaragoza será hasta el 1 de diciembre el anfitrión de esta exposición, como ya lo fuera en 1928 de la conmemoración del primer centenario de la muerte de Goya. En esta ocasión, el recorrido se iniciará con una introducción a los orígenes del artista, con reproducciones fotográficas de su partida de nacimiento, de documentos familiares, del armario relicario que pintó en Fuendetodos —destruido durante la guerra civil—, y con pinturas de Bayeu y Luzán, sus maestros— y un autorretrato. La época juvenil ocupará el segundo bloque expositivo: fotografías de los murales pintados en Aragón, junto a varios cuadros de la misma época, el cuaderno italiano y el espectacular «Aníbal».

Finalmente, la madurez goyesca estará representada con los bocetos de la cúpula del Pilar «Regina Martyrum», exquisitos retratos de reyes, nobles y otros personajes de su tiempo, muestras de su producción religiosa y apuntes del Goya más sombrío. Únicamente las «pinturas negras» estarán excluidas, por su imposible transporte desde Madrid, de esta exposición, que Federico Torralba ha querido que sea lo más representativa posible de las distintas etapas en la producción de Francisco de Goya.

Un día después de la inauguración de «Goya, realidad e imagen», el 4 de octubre, se abrirán al público otras dos muestras. En la Sala de la Corona del edificio Pignatelli, Julio Zachrisson, el premio Aragón-Goya 1996 en la modalidad de grabado, presentará una antológica de su obra. Zachrisson, panameño residente en Europa desde 1959, se declara profundo admirador de Goya. De su obra se dice que «mezcla lo maravilloso y lo grotesco, el humor melancólico con la visión distanciada de hechos insólitos».

Al mismo tiempo, en el Paraninfo de la Universidad, se exhibirán los originales de dos carpetas de grabado encargadas por el Ayuntamiento de Fuendetodos en homenaje a Goya: «Aún aprendo», con obras de Antonio Saura —el otro premio Aragón-Goya (en la modalidad de pintura)—, y «A Goya», con creaciones de Arroyo, Gonzalo, Hernández, Hernández Pijuan y Saura-Carmona.

Entre el 10 de octubre y el 24 de noviembre, en el Palacio de Sástago y con Arturo Ansón como comisario, se exhibirán unos cien dibujos de la Real Academia de San Luis, conservados hoy en el Museo de Zaragoza, que sitúan en contexto artístico en el que se formó Goya y que, en muchos de los casos, conoció y copió el entonces joven pintor en su aprendizaje.

Especialmente original puede resultar la selección de artistas contemporáneos que prepara Antonio Saura con el título «Después de Goya, una mirada subjetiva». Abierta entre los próximos 19 de noviembre y 20 de enero, llevará a la Lonja y a la sala Luzán pinturas, esculturas y obras sobre papel de artistas esenciales de nuestro siglo, como Bacon, Dubuffet, Ernst, Ernst, Giacometti, Klee, Kline, Miró, Masson, Motherwell, Munch, Picasso o Tapies.

Para terminar el Año de Goya, y nuevamente en el Museo de Zaragoza, del 5 de febrero al 30 de marzo del 97, se exhibirá una muestra del trabajo realizado por Goya, como pintor del rey, para la Real Fábrica de Tapices, así como una representación de los dibujos del artista de Fuendetodos. La persona que se encarga del comisariado de esta exposición, Fernando Checa —director del Museo del Prado—, garantiza la calidad y el nivel de las obras que llegarán a Zaragoza.

Un azaroso programa conmemorativo

Azarosa fue la organización del Año de Goya aragonés y azaroso está resultando el desarrollo de la conmemoración. Como ejemplo, la exposición que es pieza central del programa, la de obras goyescas de gran formato, que en los inicios de su gestación enfrentó al Gobierno de Aragón con el central por la cesión de cuadros del Museo del Prado. Esta muestra, según informaba la DGA hace ahora un año, iba a celebrarse en junio, julio y agosto del 96. Más adelante se dijo que sería inaugurada en torno al 30 de marzo, fecha del aniversario, y luego, que en septiembre. Finalmente tendrá lugar en los meses de octubre y noviembre. También se afirmó que su sede sería la Lonja, aunque se instalará en el Museo de Zaragoza. Y que coincidiría en el tiempo con otras dos exposiciones —de tapices en el Edificio Pignatelli y de dibujos en el Palacio de Sástago, ambas recogidas en el folleto oficial editado para la conmemoración—, pero ninguna de ellas se inaugurará entonces ni en los lugares indicados; es más, se han unificado en un solo espacio. Y que su comisario sería Juan Luna, el mismo de la antológica celebrada en el Prado, pero la organización ha correspondido en solitario a Federico Torralba.

Parecida suerte ha corrido la que era la otra gran actividad prevista: el congreso científico internacional sobre Francisco de Goya. Se anunció que tendría lugar en otoño y con dos sedes simultáneas, Zaragoza y Nueva York. La ciudad estadounidense se ha caído del cartel y el encuentro se celebrará en marzo del año próximo.